



BIOGRAFÍA DE DAVID: EL REY.

TEXTO BÍBLICO BASE: 2 Samuel 5:10 **Cita Bíblica a Memorizar.**

“David se engrandecía cada vez más, porque el SEÑOR, Dios de los ejércitos, estaba con él”.

OBJETIVOS:

- A. Conocer sobre el reinado de David.
- B. Reflexionar sobre el pecado del Rey David.

INTRODUCCIÓN.

Después de un largo periodo en el cual David estuvo siendo perseguido por Saúl, ocurrió la muerte del Rey Saúl y su hijo Jonatán, esto derivó a que David se convirtiera en el nuevo rey de Israel. El Dios todo poderoso estaba con él.

CONTENIDO.

A. Rey de Judá.

Después de la muerte de Saúl, la tribu de Judá a la que pertenecía David, lo eligió como rey; comenzó a reinar en Hebrón (2 Samuel 2:1-10) a la edad de 30 años (2 Samuel 5:4). El resto de las tribus, dirigidas por Abner general del ejército de Saúl, una de las personalidades con mayor capacidad de Israel, proclamó rey a Is-boset (40 años), hijo de Saúl y reino 2 años.

Durante los dos años siguientes hubo guerra abierta entre los partidarios de Is-boset y los de David. Los asesinatos de Is-boset y de Abner fueron condenados por David, por lo que cesó la guerra civil (2 Samuel 4:12).

El reinado de David en Hebrón (Judá) fue de 7 años y 6 meses (2 Samuel 2:11). Sus hijos Amnón, Absalón y Adonías nacieron en Hebrón. David tenía ya varias mujeres (2 Samuel 3:1-5).

B. Rey de Israel.

A la muerte de Is-boset, David fue elegido rey por todas las tribus (2 Samuel 5:1-5) y se dispuso de inmediato a consolidar la monarquía. David reinó en Jerusalén 33 años sobre todo Israel y Judá. Diversas ciudades del territorio de Israel estaban tomadas por guarniciones de los filisteos, y otras estaban tomadas por los cananeos. David comenzó el asedio de Jerusalén, fortaleza de los jebuseos (fortaleza de Sion). Sus habitantes la consideraban inexpugnable, pero David la tomó al asalto; hizo de ella su capital (Ciudad de David); hábiles artesanos de Tiro le hicieron un palacio (2 Samuel 5:11). La nueva capital se hallaba en los confines de Judá y de Israel. Su situación debería contribuir a apagar los sentimientos de celos entre el norte y el sur. Al arrebatar la ciudad a los cananeos, David abrió la importante ruta de comunicación entre el norte y el sur, facilitando los intercambios, y coadyuvando a la unificación del reino.

Los filisteos invadieron dos veces el país, sufriendo dos derrotas cerca de Jerusalén (2 Samuel 5:17-25 y 1 Crónicas 14:8-17). Después de su segunda victoria sobre los filisteos, David invadió su país, apoderándose de Gat. Esta conquista fue seguida de breves expediciones (2 Samuel 21:15-22). David y sus siervos mataron a 4 gigantes y sometió de tal manera a los filisteos que estos enemigos dejaron de inquietar a Israel durante siglos, durante estas expediciones los siervos le piden a David que no vaya a la batalla debido a que casi muere en manos de uno de los Gigantes.



Cuando el reino quedó consolidado, David se ocupó de la cuestión espiritual. Hizo traer el Arca del Pacto, que estaba en Quiriat-jearim, con solemnes fiestas, sacrificios y acciones de gracias.

A David no se le permite edificar el templo a Jehová, porque él había derramado mucha sangre, Salomón tendrá esa obligación (1 Crónicas 22:7-10).

La gracia divina colmó a David de bendiciones. Con el fin de afirmar la seguridad de la nación y de preservarla de idolatrías, así como de vengar los insultos de los que la amenazaban, David guerreó contra pueblos vecinos, sometiendo a los moabitas, a los arameos de Soba y de Damas, a los amonitas, a los edomitas y los amalecitas (2 Samuel 8:1-18, 2 Samuel 10:1-19 y 2 Samuel 12:26-31). El reino llegó de esta manera a los límites prometidos a Abraham mucho tiempo antes (Génesis 15:18-21).

C. El Gran pecado de David y sus consecuencias.

Fue durante la guerra contra los amonitas que David cometió su gran pecado. Mientras estaba en palacio (no fue a la guerra) vio a una mujer que se estaba bañando y la codició, durmió con ella aquella noche. Al saber que Betsabé había quedado embarazada trató por todos los medios de que esto no fuera público. Finalmente trama la muerte del esposo de la joven, llamado Urías, el heteo, un fiel servidor del reino y de David.

Dios lo juzgó por medio del profeta Natán, que declaró que el hijo moriría, que la espada no se apartaría jamás de la casa del rey y que un prójimo tomaría a sus mujeres en pleno día (2 Samuel 11 y 2 Samuel 12:11).

David se humilló verdaderamente, y se arrepintió. Dios lo castigó de manera directa, y también indirecta, ya que David cosechó lo que su ejemplo había sembrado en su familia.

La violación de la ley moral, la lujuria, y la sed de venganza, se manifestaron dentro de su propio hogar a través de sus propios hijos. Amón viola a su hermana Tamar, luego Absalón toma venganza contra Amón y lo mata y luego huye (2 Samuel 13).

La ambición desencadenada de Absalón con rebelión contra su padre David, triunfó durante un cierto tiempo en el mismo seno de su familia, y fue causa de una guerra civil (2 Samuel 15:1-37), fue el cumplimiento de la profecía de Natan hacia David (2 Samuel 16:22).

David hizo justicia a los gabaonitas, de manera solemne (2 Samuel 21), según las ideas de la época, vengando la sangre que Saúl había derramado a pesar del juramento de Josué (Josué 9).

David cayó en el pecado de orgullo y ordenó el censo del pueblo, a David le peso en su corazón esto (2 Samuel 24:10), Jehová por medio del profeta Gad le dio 3 opciones de castigo:

- 1) 7 años de hambre.
- 2) 3 meses de derrotas ante tus enemigos.
- 3) 3 días en los que la espada de Jehová y la peste recorran la tierra.

El castigo elegido por David fue una peste (2 Samuel 24:14), en la cual murieron 70.000 hombres.

A propósito de esto se dice en un pasaje que Dios excitó a David a que actuara de esta manera (2 Samuel 24:1), y por otra parte que este acto fue instigado por Satán (1 Crónicas 21:1). Las dos declaraciones son evidentemente complementarias: Dios permitió que Satán tentara a David, por cuanto su estado espiritual y el del pueblo demandaban un castigo, dándose con ello motivo para él.

El rey reunió los materiales para la construcción del templo, y hacia el fin de su reinado aseguró que Salomón sería su sucesor (1 Reyes 1:28-30). Le encargó que castigara a aquellos que, bajo el reinado de David, habían escapado a la justicia (1 Reyes 2:1-11).



Iglesia Bautista Recoleta 2014
Escuela Bíblica Dominical
www.iglesiabautistarecoleta.cl

David murió a los 71 años; había reinado 40 años (o, más exactamente, 40 años y medio); 7 años y medio en Hebrón, y 33 años en Jerusalén (2 Samuel 5:4-5), fue enterrado en la ciudad de David (1 Crónicas 29:26-30) y (1 Reyes 2).

CONCLUSIÓN.

De la misma manera en la cual Dios llamo a David y lo ungió, el nos puede llamar a nosotros para realizar grandes cosas, cuando hacemos la voluntad de Dios el nos respalda, pero cuando nos dejamos llevar por nuestra voluntad pecamos como lo hizo David con el censo.

Todo pecado tiene consecuencias, unas más que otras, pero también siempre Dios nos da la oportunidad de arrepentirnos y de obtener su bendición.

ORACIÓN.

“Misericordioso Dios, bendiga nuestra vida en cada aspecto para que administremos sabiamente lo que nos has dado. Líbranos de tentación y de todo mal ya que queremos obedecerle en todo y amar al prójimo. Entendemos que todo pecado tiene consecuencias, por esta razón guie nuestras vidas para glorificar su nombre. Amén”.

Estudio Bíblico elaborado por: Hno. Gabriel Eyzaguirre.

BIBLIOGRAFIA

- Diccionario Bíblico Fredy.
- Biblia Reina Valera 1960.